¡Lo que hemos aprendido durante esta cuarentena!

Ha venido pasando el tiempo luego de declararnos en cuarentena, debido a la pandemia por el COVID -19, cada uno de los sectores ha buscado cómo responder de la mejor manera posible, para mitigar los impactos de esta situación. Sin duda alguna, el sector educativo, ha sido uno de los más dinámicos en la búsqueda de alternativas para que los procesos formativos de miles de niños y jóvenes colombianos continuaran su curso en este 2020.

Directivos docentes, docentes, padres de familia y estudiantes dispusieron su mejor esfuerzo, actitudes, capacidades y habilidades para repensar la educación fuera de la escuela, adaptar los esquemas de la organización familia (los tiempos, los espacios, los recursos) y rediseñar los procesos de aprendizaje con la ayuda de otros actores (padres de familia y cuidadores) y con otros medios y recursos didácticos.

En este camino recorrido de más de 100 días de cuarentena, hay lecciones aprendidas que nos muestran la capacidad de adaptación y de respuesta ante las adversidades, y que debemos capitalizar para fortalecer las relaciones familiares, sociales y los procesos educativos. A continuación, compartimos algunas reflexiones que directivos docentes y docentes de los programas de la Fundación Terpel, nos han comentado sobre los factores positivos que esta experiencia les deja para la vida y su trabajo.

- Aprovechar al máximo las TIC: no se conocía la riqueza didáctica y pedagógica que este conjunto de herramientas tiene para la educación, facilitando y acercando a las familias y a los estudiantes con su proceso formativo, así como también, cualificando desde la práctica las capacidades de los docentes. para su manejo.
- Flexibilizar el proceso de aprendizaje: con el uso de metodologías flexibles y modelos educativos alternos muy importantes para este tiempo.
- Fortalecer los vínculos en la distancia: las relaciones personales, familiares y sociales se transformaron y se fortalecieron desde el afecto, la solidaridad, la comunicación y la cooperación para lograr el bienestar de todos.

- Repensar el rol del docente: asumiendo un papel de facilitador y mediador con la familia para vincular a los estudiantes en el proceso formativo.
- Resignificar la relación familia y escuela: nunca antes fue tan necesario confiar, cooperar y colaborar con el otro actor clave de la educación.
- Incrementar el trabajo en equipo y fortalecer el liderazgo de todos: factores fundamentales para que los maestros gestionaran oportunamente el cambio, le encontraran sentido a su trabajo y compartieran su conocimiento.
- La empatía con los otros: ponerse en el lugar de los demás, de las familias y de los niños, para desde ahí, ayudar a superar la adversidad que otros vivieron.
- **Volver a lo fundamental de la vida:** como seres humanos aprendimos que es necesario el amor, la compasión, la solidaridad, la comprensión y los valores para preservar la vida de todos.